

¿HAY ALGO MÁS ABURRIDO QUE UNA PRINCESA ROSA?

OBJETIVOS:

- Desarrollar el pensamiento crítico, favoreciendo el análisis de los estereotipos sexistas predominantes en los cuentos de príncipes y princesas.
- Reflexionar sobre el modelo de princesa, alternativo al del cuento tradicional, que nos muestra el cuento.

MATERIAL:

Presentación del cuento La princesa vestida con una bolsa de papel.
Cuento impreso en papel.
Ficha de la princesa.
Para el mural: colores, folios, papel continuo...

¿DE QUÉ TRATA ¿HAY ALGO MÁS ABURRIDO QUE UNA PRINCESA ROSA?

Es la historia de la princesa Carlota, una princesa que no responde a los roles sexistas que se asocian con las princesas en los cuentos tradicionales.

CONTAMOS EL CUENTO.

En esta actividad distinguimos tres partes: presentación, lectura del cuento y conclusión.

1. Presentación y actividades previas

- Nos presentamos. Podemos llevar puesto algo que nos dé un toque de contador/a de cuentos (sombrero, capa, ...)
- Podemos disfrazarnos de princesa o algún personaje del cuento.
- Antes de leer el cuento hablaremos sobre los cuentos de princesas y príncipes que ellos conocen (Cenicienta, Blancanieves, la Bella durmiente....) y los estereotipos que contienen: - Las princesas son débiles y necesitan un hombre que las salve. - Las princesas siempre son bellas. - Los hombres siempre son valientes y fuertes y salvan a víctimas.
- Motivamos a la lectura del cuento. Mostramos la portada y se les pide que predigan de qué creen que va a tratar la historia. Realizamos preguntas de presentación del cuento y de previsión de lo que puede ocurrir a partir de la portada. Preguntas tipo a plantear:

¿Qué aparece en el dibujo (..)?

¿Qué os sugiere el título? ¿Qué creéis que pasará en este cuento?

2. Lectura

Leemos el cuento página a página. Después de leer cada una de ellas mostramos el dibujo. Si utilizamos el ordenador se lee mientras está puesta la lámina que corresponde.

Carlota era una princesa rosa; con su vestido rosa, su armario lleno de ropa rosa y una habitación con cama, con sábanas y almohadas rosas. Pero Carlota estaba harta del rosa y de ser una princesa.

Las princesas son tan cursis que solo con un pequeño guisante escondido debajo de cien colchones pierden el sueño. Carlota, sin embargo, podía dormir como una marmota incluso sobre un elefante.

Una vez conoció a una princesa que se pasaba el día besando sapos del estanque para ver si alguno se convertía en el príncipe azul. Pero Carlota no quería un príncipe azul.

¿Por qué no había princesas que surcaran los mares en busca de aventuras? ¿O princesas que rescatarán a los príncipes de las garras de un lobo feroz?

¿O princesas astrónomas que pusieran nombres a todas las estrellas del universo? ¿O princesas cocineras que hicieran tartas de chocolate y galletas con mermelada?

Carlota era una niña que soñaba con cazar dragones, buscar tesoros, amaestrar mariposas, desenredar enredos, fabricar aviones de papel, nadar a lomos de un delfín, perseguir palomas mensajeras y conocer los confines de la Tierra viajando en un gigantesco globo volador.



Pero su madre era una reina rosa, con sus vestidos rosas, su armario lleno de ropa rosa y una habitación con cama, con sábanas y almohada rosas. Como toooooooodas las reinas.

Y su padre era un rey azul; con su traje azul, su trabajo azul y su vida azul. Comotoooooos los reyes.

-¿Por qué estás tan seria Carlota?- Le preguntó su madre una mañana.

-Mamá, ya no quiero ser una princesa rosa. Yo quiero viajar, jugar, correr y brincar. Y quiero vestir de rojo, de verde o de violeta. . .

-Hija mía- le dijo la reina- , las princesas son muy delicadas y no pueden salir del palacio porque se pondrían enfermas, no pueden correr ni brincar porque se estropearían sus bonitos vestidos de seda. Y no pueden vestir de verde ni de azul porque esos colores no les sientan bien. "Las princesas son como rosas, flores frágiles cuyos pétalos no resistirían ni un soplo de viento".

-Pero mamá, yo no soy una flor. Soy una niña.

La reina se quedó pensativa y luego respondió:

-Pues es verdad.

Entonces decidieron ir a hablar con el rey.

-Papá, dijo Carlota, yo no quiero ser una princesa rosa. Yo quiero viajar, jugar, correr y brincar, y quiero vestir de rojo, de verde o de violeta. . .

-Hija mía – le dijo el rey- . las princesas son como las rosas, flores muy frágiles cuyos pétalos no resistirían ni un soplo de viento.

-Pero papá, yo no soy una flor. Soy una niña.

El rey quedó pensativo y luego le respondió:

-Pues es verdad.

Entonces decidieron ir a hablar con el hada madrina.

-Hada- dijo Carlota-, yo no quiero ser una princesa rosa. Yo quiero viajar, jugar, correr y brincar y quiero vestir de rojo, de verde o de violeta. . .

-Carlota- le dijo el hada-, las princesas son como rosas, flores cuyos pétalos no resistirían ni un soplo de viento.

- Pero Hada, yo no soy una flor. Soy una niña.

El Hada se quedó muy pensativa y luego respondió:

-Pues es verdad.

Así es que el rey llamó a todos sus consejeros y Carlota les habló.

-Consejeros reales, yo no quiero ser una princesa rosa. Yo quiero viajar, jugar, correr y brincar y quiero vestir de rojo, de verde o de violeta. . .

-Carlota- le dijeron los consejeros-, las princesas son como rosas, flores cuyos pétalos no resistirían ni un soplo de viento.

- Pero, yo no soy una flor. Soy una niña.

-¡Ooooooh! – dijeron los consejeros -, pues es verdad.

Entonces decidieron convocar en palacio a todos los reyes, reinas, príncipes azules, hadas madrinas y consejeros del mundo. Y todas las princesas unidas dijeron:

-Nosotras no queremos ser princesas. Queremos viajar, jugar, correr y brincar y vestir de rojo, de verde y de violeta. **Y no somos flores ¡SOMOS NIÑAS!**

Nadie supo qué responder, hasta que habló la más anciana y sabia de todas las hadas madrinas allí reunidas.

-Es verdad; las princesas no son flores y a partir de ahora mismo podrán ser lo que quieran ser.

Todos aplaudieron, excepto un príncipe azul, que con el gesto muy serio, preguntó:

-¿Y ahora qué hacemos los príncipes azules?

La anciana se quedó pensativa antes de responder:

-Vosotros podréis vestir de rosa.

Así, una tras otra, las princesas dejaron de ser princesas y comenzaron a viajar, a jugar, a correr y a brincar y, por supuesto, olvidaron los vestidos rosas y se vistieron de rojo, de verde y de todos los colores del arco iris.

Y ahora, dime: **¿Por qué todas las niñas quieren ser princesas?**

3. Conclusión y actividades para después de la lectura

Preguntas para la comprensión y reflexión sobre el cuento:

Guiamos la reflexión con preguntas tales como: siguientes preguntas:

- ¿De qué color es la ropa de los diferentes personajes (rey, reina, príncipe, princesa...)?; ¿Sería aburrido vestirse sólo de un color?



- Carlota no comprende por qué no puede hacer otras cosas: . "Yo quiero viajar, jugar, correr y brincar y quiero vestir de rojo, de verde o de violeta..... " ¿creéis que hay cosas que solo pueden hacer las chicas y otras que sólo pueden hacer los chicos?
- Carlota intentó buscar una solución para poder ser feliz y cumplir sus sueños de "cazar dragones, buscar tesoros, amaestrar mariposas, desenredar enredos, fabricar aviones de papel, nadar a lomos de un delfín, perseguir palomas mensajeras y conocer los confines de la Tierra viajando en un gigantesco globo volador" ¿debemos intentar cada uno buscar la solución a nuestros problemas a través del diálogo?.
- De la siguiente lista de adjetivos elige aquellos que crees que pueden definir a Carlota: sumisa, insumisa, emprendedora, independiente, dependiente, obediente, valiente, pasiva, idealista, miedosa, aventurera, activa,

Otras actividades

1.- Mural del cuento

Completar el dibujo de la princesa con otra ropa más acorde a sus gustos y aficiones. Con las aportaciones de todo el alumnado realizaremos el mural.

2.- Otro título. Cambiamos el título del cuento ¿a quién se le ocurre otro?

3.- Mitos y cuentos

¿Qué es un mito? Explicaremos en el aula que el mito es una historia fantástica que narra las acciones de los dioses o héroes de la Antigüedad o un relato que altera las verdaderas cualidades de una persona o de una cosa y les da más valor del que tienen en realidad.

En este cuento aparece el mito del "príncipe azul" que nos muestra a las chicas como seres pasivos, con vidas sin sentido, a la espera de ese caballero andante que las rescate del aburrimiento y les ofrezca protección. Blancanieves, la Cenicienta o la Bella Durmiente son, claros ejemplos de la cultura de la sumisión de la mujer hacia el hombre, donde ellas son seres pasivos cuya vida carece de sentido sin su príncipe azul.

4.- Viejos cuentos nuevos finales

Dividiremos la clase en grupos y cada uno elegirá un cuento tradicional de princesas y príncipes y buscará un final diferente al cuento intentando evitar los estereotipos.

5.- Los colores del cuento.

¿Cuál es tu color favorito? ¿Nos gustaría vestir sólo de un color o preferimos tener ropa de diferentes colores?

En el cuento aparecen dos colores muy repetidos pero vamos a hablar sobre el significado de cinco colores más:

- Amarillo: El amarillo simboliza la luz del sol. Representa la alegría, la felicidad, la inteligencia y la energía.
- Rojo: Es el del fuego, por lo que se le asocia con la energía, la fortaleza, la determinación, así como a la pasión, al deseo y al amor. Verde: El verde es el color de la esperanza.
- Azul: El azul es el color del cielo y del mar, por lo que se suele asociar con la estabilidad y la profundidad Naranja: El naranja combina la energía del rojo con la felicidad del amarillo. Se le asocia a la alegría, el sol
- Rosa: El dicho popular: "lo ves todo de color de rosa", refleja fielmente su significado: ingenuidad, bondad, ternura.
- Violeta: Es un color asociado a la realeza y a la espiritualidad. Aporta la estabilidad del azul y la energía del rojo. El violeta fue elegido como el color del feminismo.

Mandálas. Colorearemos mandalas eligiendo los colores que mejor representen nuestros sueños, como imagen de que podemos llegar a conseguir lo que nos proponamos al igual que Carlota la protagonista de nuestro cuento.